

Imprimir

“Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo”, Karl Marx (1818-1883).

Definitivamente el discurso del presidente Petro y su gobierno, nos tiene ilusionados, nos ha colmado de esperanza. Pero de igual manera ha creado una ansiedad para que lo más sentido de la problemática social sea en lo posible lo más pronto solucionado. No se puede seguir dando espera a corregir las falencias acumuladas por la indiferencia de los sucesivos gobiernos que no escucharon debidamente las demandas de las mayorías. Tenemos que ser conscientes que todo es un proceso, pero el tiempo corre sin pausa.

Hoy, la ciudadanía en general, espera que por fin sea debidamente atendida. El ejercicio impulsado por diferentes sectores sociales y políticos para aportar individual y colectivamente a la elaboración del Plan Nacional de Desarrollo, ha creado la expectativa de que nuestras propuestas de alguna manera se reflejarán en el documento final que será la guía para el accionar institucional en los próximos cuatro años, que serán a la vez el inicio de la transformación en un mayor plazo.

Una de las razones amontonadas, para que la participación en los procesos electorales sea vista con indiferencia por buena parte de la población, es precisamente, que, como consecuencia de discursos incumplidos por parte de los llamados políticos, las mayorías están cansadas de ver frustrados sus sueños y por el contrario saber con certeza como día a día se despilfarra, envolata y es saqueado el erario público.

Ante tremenda posibilidad, es obvio que este gobierno que apenas comienza, sea, de eso estamos seguros, el más observado y si se quiere el más vigilado en lo que llevamos como nación independiente. Entre los 42 mandatarios que van en Colombia, el presidente Petro, es de lejos el que más ojos tendrá encima, tanto de quienes apoyamos el cambio y fincamos nuestras esperanzas para la construcción de una nueva sociedad, como de quienes de manera abierta o soterrada se oponen porque les significa perder el poder político y social.

Lo anterior nos garantiza en buena medida, que los pasos que decida dar este gobierno,

estén acompañados de los conceptos y comentarios tanto de personas cercanas como de contradictores, por igual de los gremios, asociaciones, sindicatos y demás expresiones ciudadanas. Eso permitirá que la conversa fluya y por lo tanto las decisiones serán mayormente consensuadas. La superación de las contradicciones son un motor esencial en el avance de las sociedades.

Es necesario que los discursos alentadores se materialicen. La no ejecución de las políticas y programas anunciados, llevaría a profundizar el conflicto social. Permitiría que las conspiraciones de fuerzas oscuras, contaran con el apoyo de amplios sectores para revertir lo que se vaya logrando. Paso a paso, pero con firmeza y constancia. La transparencia debe convertirse en práctica permanente de toda la institucionalidad. No se puede seguir posponiendo las soluciones de cada exigencia de las comunidades.

Colombia y el planeta en su conjunto, requieren soluciones integrales para que la vida de la humanidad se garantice en las mejores condiciones posibles ante esta crisis climática y ecológica. Esto solo se logrará con democracias profundas, con gobiernos abiertos y de la mano con la ciudadanía. La justicia socio-ambiental será imperativa para lograr el “vivir sabroso”.

*Ante lo anterior y con la seguridad que Ustedes tendrán mucho que aportar para que la Colombia soñada sea por fin una realidad, debemos pasar de “el análisis concreto de una situación concreta” a la acción que conduzca a un verdadero y profundo cambio.*

Nota: Urge la transición energética en cada región, en cada rincón de nuestro país como del planeta entero. Pero por igual es necesario que las declaraciones y/o pronunciamientos de altos cargos gubernamentales y líderes políticos, sean con precisión, claridad, pedagogía apropiada, con mucha enseñanza y la necesaria prudencia. Se debe aprender a transmitir los mensajes para no confundir a la ciudadanía. No se debe olvidar ni menospreciar al aparato comunicacional de los sectores que han mandado tradicionalmente y que quieren seguir manipulando, tergiversando e incidiendo para seguir en el poder que tanta rentabilidad les ha reportado.

John Elvis Vera Suarez

Foto tomada: El Colombiano